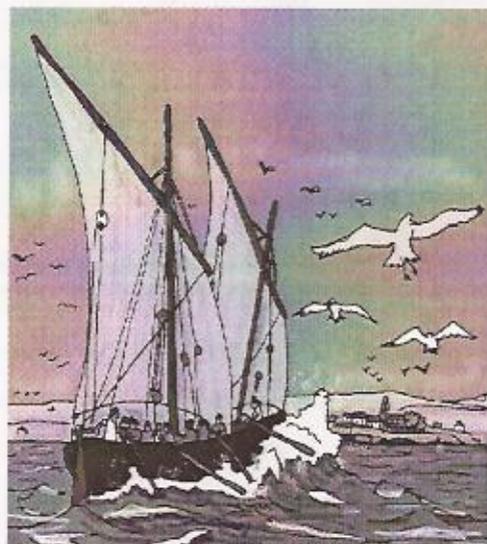


LANCHONAS Y TRAINERAS



A partir del siglo XVIII, cuando se extingue la ballena en nuestras costas, los pescadores se ven obligados a salir a capturar especies pelágicas estacionales de tipo migratorio que cruzan el litoral: **bonito, bocarte, sardina.**

Cada especie **requiere un arte de pesca diferente**, y por tanto, se desarrolla un tipo de embarcación apropiada para cada una.

Para el bonito y el besugo se utilizará la lancha de altura, llamada Lanchona o Lancha bonitera

Para el bocarte y la sardina, se usará la trainera.

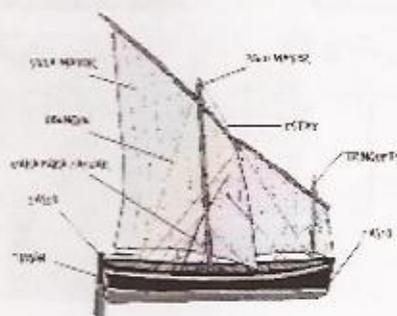
La Lanchona o Lancha bonitera

Fue la mayor embarcación de pesca en todo el Cantábrico durante el siglo XIX y comienzos del XX.

La última lanchona construida en los astilleros locales, **El Águila**, es terminada en el verano de 1910 en El Dique.

Tenía entre 10 y 15 m. de eslora, 2,5 y 3,5 m. de manga, y un puntal de entre 1 y 1,5 m.

La capacidad de carga oscilaba entre las 10 y 15 toneladas para las más grandes, y las 4 y 7 toneladas para las pequeñas.



CORPBISO S.L.
AREA DE SERVICIO



Meroil

SABARIGO - CELA - BUEU

TELF 986 32 41 38

FAX 986 32 43 71

La Trainera

Se empleó principalmente para la sardina y el bocarte. Estas especies se desplazan cerca de la costa, formando bancos de gran movilidad. Para capturarlas se usaban redes de cerco.

La pesca de estas especies precisaba una embarcación rápida y muy maniobrable, como la trainera.

Sus medidas oscilaban alrededor de los 12m. de eslora, los 2m. de manga, y unos 0,70 m. de puntal. Iba propulsada fundamentalmente a remo, aunque podía aparejar hasta dos mástiles con velas al tercio. Se gobernaba con un remo largo llamado espaldilla, colocado a popa, en el costado de babor.

La tripulación podía alcanzar los quince hombres, según el tamaño de la trainera. Algunas llevaban hasta catorce remeros.

Una vez localizado el banco, la trainera se aproximaba remando a toda velocidad, y el patrón iba largando la red hasta rodear el banco de peces, que previamente había sido concentrado lanzando cebo de raba (huevas de bacalao).

La dura competencia entre traineras para llegar antes a puerto y conseguir mejores precios en la venta del pescado, dio lugar a las actuales regatas de remo en banco fijo, deporte genuinamente cantábrico.

